

# Consumo de alimentos en el Area Metropolitana de Caracas y ciudades del interior de Venezuela en 1990

Marlene Fossi<sup>1</sup>, María Luisa Alvarez<sup>1</sup>, Omaira Rivas<sup>1</sup>, Werner Jaffé<sup>1</sup>, Hernán Méndez Castellano<sup>1</sup>

**RESUMEN** Se compararon los resultados de las encuestas de consumo de alimentos efectuadas en dos semestres de 1990, en un total de 2.388 familias del Area Metropolitana de Caracas y en 12 ciudades del interior de la República. Se encontraron diferencias de consideración entre las cantidades adquiridas en los tres estratos sociales y los dos grupos regionales con respecto a casi todos los renglones de alimentos. La dieta en la Zona Metropolitana es más abundante y variada comparada con la de las ciudades del interior, diferencia que se refleja en la adecuación nutricional. En las ciudades del interior la ingesta de energía y de hierro fue deficiente en los tres estratos, mientras la de proteínas y vitamina A fue adecuada. Al mismo tiempo, el costo de la dieta del interior fue más barato, si se calcula sobre 1.000 kcal y 100 g de proteínas. En el curso del año se notó un cierto deterioro de la adecuación nutricional. *An Venez Nutr* 1992;5:59-64

**PALABRAS CLAVE:** Encuestas de consumo, consumo, adecuación dietética, costos de alimentos.

## Introducción

La Fundación para el Estudio del Crecimiento y Desarrollo del Venezolano, Fundacredesa, ha emprendido numerosas encuestas regionales en el marco del llamado "Proyecto Venezuela". Desde 1989 ha iniciado un plan de estudios a nivel nacional sobre condiciones de vida con encuestas que se repiten dos veces por año. Este estudio tiene el doble propósito de vigilar periódicamente las condiciones alimentarias y socio-económicas y de compararlas entre la Zona Metropolitana con zonas del interior del país en las áreas: nutrición, economía, biología y socioeducativa (1).

En el presente trabajo se informa sobre algunos resultados de los cambios de la situación nutricional en el curso del año 1990 y se comparan los resultados obtenidos en la Zona Metropolitana con la de 12 ciudades del interior de la República.

## Material y métodos

Las encuestas de consumo se organizaron en el 1er. y 2do. semestre de 1990 en el Area Metropolitana y en las ciudades: Maracay, Valencia, San Cristóbal, Cumaná, Barcelona, Ciudad Bolívar, San Félix, Maracaibo, Mérida,

Porlamar, Valencia y Barquisimeto. Las cifras acerca de las muestras estudiadas se presentan en el Cuadro 1.

La clasificación por estrato social se efectuó por el Método Graffar<sup>1</sup> posterior a la encuesta, de modo que la estratificación no refleja necesariamente la existente verdaderamente en las zonas respectivas.

Se efectuaron entrevistas a las personas encargadas de la adquisición de los alimentos para las familias. Para la evaluación del consumo se aplicó un factor de desecho (2) para obtener el peso neto y determinar la ingesta.

El valor nutritivo y la adecuación se calcularon con base a las publicaciones correspondientes del Instituto Nacional de Nutrición (3,4).

## Patrones de consumo

Para determinar el consumo se estimaron las "Unidades de Consumo" (U de C) que representan el número de personas que asisten a las diferentes comidas habituales de las familias.

1. Fundacredesa.

Solicitar copia a Marlene Fossi. Apartado 61660. Chacao, 1060.

Para comparar el gasto en alimentos se calculó el costo por 1.000 kcal, 100 g de proteínas y 300 mcg/eqv de vitamina A en base a los gastos de alimentos en cada estrato social.

Las encuestas se efectuaron por personal debidamente entrenado y supervisado como se describe detalladamente en las publicaciones correspondientes.

## Resultados

Se observa en los resultados del Cuadro 2 que existen diferencias muy notables en el consumo de alimentos entre los 3 estratos sociales investigados, tanto en Cara-

cas, como en las ciudades del interior. Se detecta una declinación general en el consumo entre el 1er. y 2do. semestre del año 1990, acompañada con un incremento de los costos de la cesta familiar. El consumo en las ciudades del interior fue inferior al de Caracas. Aunque por razones técnicas no fue posible medir dicho consumo por separado en cada una de las ciudades estudiadas, se observa que el consumo global a nivel nacional es inferior al del Área Metropolitana.

El renglón dietético más importante en todos los estratos y áreas son los cereales; harina de maíz, arroz y pastas, en este orden. El consumo de pan en el estrato V es menos de la mitad del consumo en el estrato III. Grandes diferencias entre estratos sociales se observan en el consumo de carnes, hortalizas y frutas. El estrato V los consume menos y en Caracas su consumo es mayor que en el interior.

El menor consumo de alimentos significa una menor ingesta de energía y nutrientes, acentuándose en las familias del estrato social de más bajo recurso. Se observó una diferencia del 20% y 35% del consumo proteico entre las familias de los estratos III y V del Área Metropolitana y resto de ciudades. Aunque la adecuación proteica se encuentra por encima de los requerimientos, el déficit calórico observado puede resultar en un aprovechamiento biológico inadecuado de las proteínas, al ser éstas metabolizadas como fuentes energéticas (Gráfico 1).

Los datos comparativos fueron calculados por el aporte de energía, proteínas y vitamina A y se presentan en el Cuadro 3. Se notan fuertes diferencias regionales, tanto en los gastos como en los costos.

Las deficiencias más acentuadas se detectaron en la ingesta de hierro en el estrato social V en un 14% en el

**Cuadro 1**  
Número de familias, personas y unidades de consumo,  
según estrato social y región de estudio.  
2do. semestre de 1990

Muestra nacional						
Estrato social	Familias	%	Personas	%	Personas/familias	Unidades de consumo
III	114	(4,8)	569	(4,0)	5,0	535
IV	692	(29,0)	3.686	(25,0)	5,3	3.505
V	1.582	(66,2)	10.424	(71,0)	6,6	10.073
TOTAL	2.388	(100)	14.679	(100)		14.114

Muestra área metropolitana						
Estrato social	Familias	%	Personas	%	Personas/familias	Unidades de consumo
III	78	(9,5)	387	(8,2)	4,9	361
IV	328	(40,0)	1.718	(36,6)	5,2	1.606
V	414	(50,5)	2.580	(55,1)	6,2	2.434
TOTAL	820	(100)	4.685	(100)		4.401

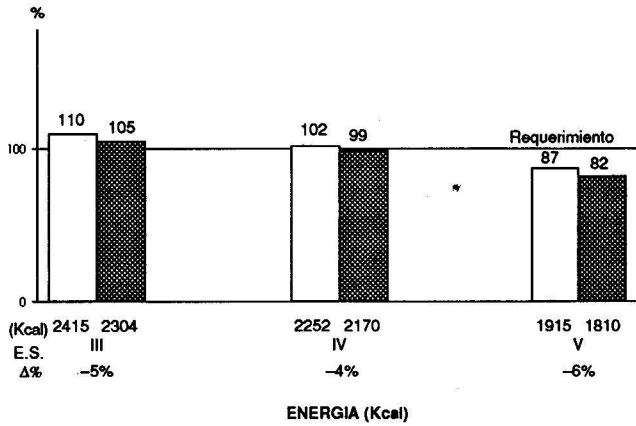
FUENTE: Fundacredesa.

**Cuadro 2**  
Comparación del consumo de algunos renglones de alimentos  
entre estratos sociales.  
1er. y 2do. semestre de 1990

	Total del país						Zona metropolitana						
	Estratos sociales						Estratos sociales						
	III	IV	V	III	IV	V	III	IV	V	III	IV	V	
	1er. semestre			2do. semestre			1er. semestre			2do. semestre			
Cereales	272	271	249	271	266	233	Cereales	265	264	241	288	288	270
Tubérculos y plátanos	122	119	94	118	106	78	Tubérculos y plátanos	116	115	90	114	114	91
Leguminosas	42	43	37	37	37	32	Leguminosas	51	52	43	37	38	38
Hortalizas	169	133	97	158	127	87	Hortalizas	178	149	111	162	142	110
Frutas	128	105	75	117	74	49	Frutas	115	98	78	131	77	62
Grasas	41	40	36	39	39	34	Grasas	46	42	39	38	41	39
Azúcar	53	46	38	44	45	40	Azúcar	60	56	45	41	47	44
Carnes y pescados	158	129	93	136	116	87	Carnes y pescados	149	133	102	147	136	107
Lácteos y huevos	71	58	42	71	56	42	Lácteos y huevos	73	62	47	75	61	51

FUENTE: Fundacredesa.

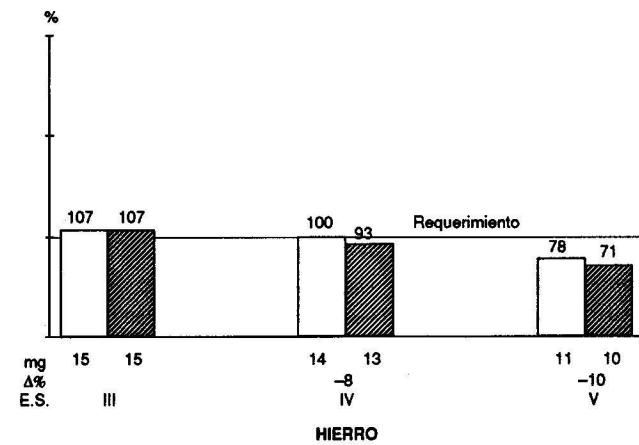
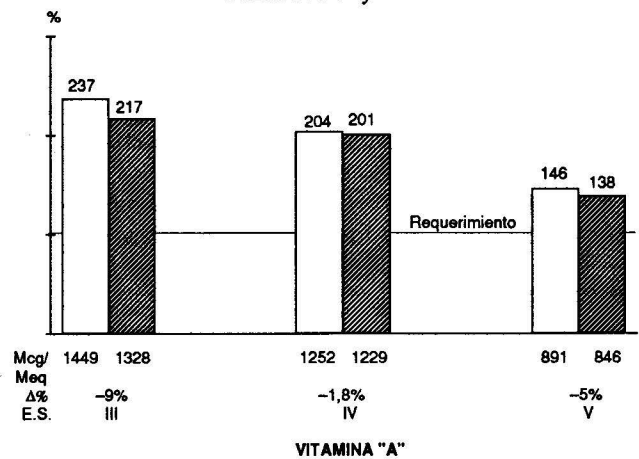
**Gráfico 1**  
Resumen nacional. Adecuación del consumo de calorías y proteínas, según estrato social. Semestre I-90 y II-90



Area Metropolitana y de un 33% en el resto de ciudades. En el estrato social IV de las ciudades del interior, este déficit fue del 14% (Gráfico 2).

El registro de los gastos de la adquisición de los alimentos permitió el cálculo de los costos de las fuentes de calorías, proteínas y vitamina A en las dietas de los tres estratos sociales incluidos en este estudio. Se observó que las familias del estrato V gastan menos dinero para alimentarse, debido a que su dieta es deficiente en cantidad y calidad. Esta situación es más acentuada en las ciudades del interior que en la Zona Metropolitana (Cuadro 3 y 4).

**Gráfico 2**  
Resumen nacional. Adecuación del consumo de vitamina "A" y hierro, según estrato social. Semestre I-90 y II-90



**Cuadro 3**  
Costo de energía, proteínas y vitamina A en la dieta del área metropolitana de Caracas y resto de ciudades, según estrato social. Semestre II-1990

	Area metropolitana Caracas Bs.			Resto de ciudades Bs.		
	III	IV	V	III	IV	V
Energía (1000 kcal)	29,2	24,9	22,9	22,5	20,8	18,8
Proteínas (100 g)	81,8	74,1	71,1	67,9	64,3	60,3
Vitamina A (300 mcg/eqv)	17,1	14,5	14,9	10,3	10,8	12,4

FUENTE: Fundacredesa.

En los Gráficos 1 y 2 se resumen los resultados del cálculo de la adecuación de la dieta de los tres estratos sociales en los dos lapsos del trabajo.

Aunque la metodología usada no permitió la cuantificación previa de la estratificación social de la muestra, es notable que la mitad de las familias escogidas

**Cuadro 4**  
Gastos por la adquisición de la dieta consumida en el Area Metropolitana de Caracas y resto de ciudades, según estrato social. Semestre II-1990

Estrato social	Area metropolitana Caracas Bs.	Resto de ciudades Bs.
III	69,6	47,4
IV	58,1	42,6
V	48,0	32,3

FUENTE: Fundacredesa.

al azar en el Area Metropolitana pertenecían al estrato V y casi las tres cuartas parte en las ciudades del interior. Se nota que las familias del estrato III de Caracas gastan el doble en alimentos que las del estrato V del interior (Cuadro 3). Los datos del Cuadro 1 indican que las familias del estrato V son más extendidas en comparación con las de los estratos III y IV.

Más detalles de estas encuestas se encuentran en los volúmenes multigrafiados por Fundacredesa (2,3).

### Discusión

En los resultados presentados se observan las diferencias entre los estratos sociales respecto a sus dietas familiares. Además demuestran que la situación alimentaria en la población urbana del interior del país es peor que en el Area Metropolitana, no obstante que el costo de los alimentos es más bajo en el interior que en Caracas. Este resultado apunta a la existencia de un desnivel socio-económico entre ambas regiones.

La deficiencias detectadas en el consumo de calorías y de hierro deben ser causa de preocupación y explican ciertos síntomas de deterioro antropométricos observados en el mismo estudio de Condiciones de Vida de Fundacredesa (1) y también señalados por Sisvan (5). Los datos presentados en las Hojas de Balance de 1990 (6) confirman una baja disponibilidad general de fuentes de calorías y hierro para 1990. El estudio presentado no incluyó la población rural, la cual probablemente presenta una situación alimentaria todavía más precaria que la urbana de las ciudades del interior. Tampoco se han podido incluir en las encuestas probablemente los sectores más marginados del estrato V por su inaccesibilidad.

Los resultados del presente trabajo confirman y profundizan estudios llevados a cabo por OCEI, aunque este organismo no aplica la misma clasificación social y reporte de adquisición de alimentos que los usados por nosotros. Sin embargo, se confirma las diferencias observadas por nosotros en líneas generales; tanto entre estratos sociales, regiones del país y entre la primera y segunda mitad del año 1990 (7). En una prueba piloto del Proyecto

Condiciones de Vida, llevada a cabo por Fundacredesa en 1989, en el Area Metropolitana y el Estado Trujillo, se registraron consumos mayores que en el año 1990 en el estrato V, expresados en calorías y proteínas, indicando que el descenso observado en el curso de este año ya se inició anteriormente. Llama la atención que las Hojas de Balance más bien reportan un incremento de la disponibilidad como se resume en el Cuadro 5. Igualmente se observa una discrepancia entre los valores de disponibilidad y de consumo de vitamina A en 1990. Mientras que las Hojas de Balance acusan una disponibilidad de sólo 530 mcg-eqv de vitamina A, en 1990, el consumo aparente registrado por Fundacredesa está en el estrato peor alimentado en 846 mcg-eqv. Será una tarea futura importante analizar a profundidad el significado de estos informes aparentemente contradictorios.

**Cuadro 5**  
Comparación entre cifras de hoja de balance y adquisición del estrato V de Caracas 1989 - 1990

Caracas	1989	1990-I	1990-II
Calorías	2.188	1.915	1.810
Proteínas	77	61	57
Hojas de balance	2.063		2.160
	55		57

FUENTE: Fundacredesa.

En su reciente estudio efectuado por un equipo de expertos, reunidos por la Fundación Cavendes (8), se llegó a recomendar algunas modificaciones en las cifras de los requerimientos de energía y nutrientes de la población venezolana del INN de 1985 (4), en el cual se incrementan los valores de los siguientes nutrientes tratados en el presente trabajo, a saber: proteínas, de 44 a 50; vitamina A, de 612 a 800; y se bajó la cifra para el hierro de 14,6 a 10,0. Como todos los cálculos de las Hojas de Balance y de la encuestas, se efectuaron en base a los requerimientos estimados por el INN en la publicación mencionada, hemos aplicado estos mismos valores para fines de permitir la comparación.

### Referencias

1. Fundacredesa. Indicadores de condiciones de vida, 1º y 2º semestre 1990. Caracas, 1991. (Mimeo).
2. Fundacredesa. Comisión Coordinadora de Alimentos y Nutrición. Tabla de factores de desecho. Caracas, 1988. (Mimeo).
3. Instituto Nacional de Nutrición. Tabla de composición de alimentos para uso práctico. Serie Cuadernos Azules 1983:42.

4. Instituto Nacional de Nutrición. Requerimientos de energía y nutrientes en la población venezolana. Serie Cuadernos Azules. Caracas, 1985:45.
5. Sistema de Vigilancia Alimentaria y Nutricional. Instituto Nacional de Nutrición. Boletín Informativo. Caracas, 1991.
6. Instituto Nacional de Nutrición. Fundación Polar. Hojas de balance de alimentos. Caracas, 1990.
7. Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI). Anuario Estadístico de Venezuela. Caracas, 1990.
8. Fundación Cavendes. Necesidades de energía y de nutrientes de la población venezolana. Caracas, 1992 (en publicación).

## Food consumption comparison between families living in Caracas and other cities. Venezuela

**ABSTRACT** The results of a food consumption survey executed in 1990 in 820 families of Caracas and 1,568 families living in other cities of the country revealed important differences in the three social groups investigated. In all cases the diets consumed with respect to particular foods acquired, as well as in total consumption, were more abundant in the capital city. Protein and vitamin A was consumed in satisfactory amounts, but energy and iron consumption were deficient in Caracas and the twelve cities. There was a drop in food acquisition between the first and second semesters. Food prices were higher in Caracas than in the other cities studied. *An Venez Nutr* 1992;5:59-64

**KEY WORDS:** Comparative food consumption, nutritional adequacy, food cost.